

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14 rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Béln, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

La situación política

La horrible tragedia que costó la vida al ilustre presidente del Consejo planteó ante la Corona y el país un arduo problema, que anoche quedó resuelto como aconsejaba lógicamente la situación parlamentaria.

La continuación de los liberales en el Poder era lo obligado, dadas las actuales circunstancias y así lo han comprendido todos los políticos monárquicos, cumpliendo como buenos y dando una alta prueba de civismo y de su amor á la Patria y á la libertad.

La actitud del Sr. García Prieto aconsejando á Su Majestad que encargase de la formación del Gabinete al Sr. Conde de Romanones, es otra alta prueba de patriotismo y de lealtad; el Sr. García Prieto ha prestado un eminente servicio á la Patria y á la Corona, y ha hecho con ello el mejor homenaje á la memoria del jefe ilustre, del señor Canalejas.

El ilustre ex-presidente del Consejo Sr. Moret da también, aceptando la presidencia del Congreso una prueba muy alta de su civismo y de la disciplina á las ideas antepuestas á todo. Y, por último, el conde de Romanones, pasando á la Presidencia del Consejo desde la del Congreso constituye un acierto de la Corona en las actuales circunstancias, pues hace que cada elemento político de los que constituyen el partido liberal siga conservando su puesto y relieve.

No hay que olvidar, ante todo, para que el pueblo español aplauda la solución dada al arduo problema planteado ante la desaparición del ilustre Sr. Canalejas, que la situación de los negocios públicos requiera esta continuidad mientras el Parlamento aprueba los presupuestos y ratifica el Tratado con Francia, ya ayer rubricado.

A la terminación de estos vitales asuntos y despejado el camino político, podrá ya sobrevenir el momento en que—según de las propias manifestaciones de Romanones se desprende—haya de ser planteado en su totalidad el problema ante el partido y ante la Corona, obteniéndose entonces la solución definitiva.

DE SOCIEDAD

Desde hace días se encuentra enfermo, aunque por fortuna su dolencia no reviste gravedad, nuestro querido amigo y contortulio D. José Hernández Fernández.

Desearíamos que en breve obtenga un completo restablecimiento.

Entre los decretos firmados ayer por S. M. el Rey, figura el del ascenso á general y división de nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Ramón Pérez Ballesteros, que manda la brigada de esta plaza.

A tan pundonoroso y bravo militar enviamos nuestra enhorabuena, deseándole toda clase de prosperidades en su nuevo empleo.

Acompañado de sus hijos ha regresado de sus posesiones de San Javier, la distinguida señora doña Obdulia Zapata, esposa de nuestro respetable amigo el diputado á Cortes de esta circunscripción don José.

Ha salido para el extranjero el afortunado minero Sr. Sánchez.

Ha regresado Yecla en cuyo Juzgado ha hecho un brillante informe conteniendo con el letrado señor Guardiola que defendía al ayuntamiento de Jumilla nuestro entrañable amigo y contortulio el letrado de este colegio don Juan Sánchez Doménech.

Nuestro saludo de bienvenida y nuestra enhorabuena por su triunfo.

Dimisión no aceptada

Madrid 16-9 m.

El Gobierno civil presentó su dimisión.

El no haber querido asistir á la reunión de senadores y diputados canalejistas, ha sido por estimarla irrespetuosa y fuera de lugar.

Enfinde, además, que en estos momentos debe prestarse apoyo incondicional al Gobierno.

Romanones se ha negado á admitirle la dimisión.

Mi protesta

Sin pérdida de tiempo, apenas terminen los funerales por el señor Canalejas, hay que resolver lo que la sociedad atacada en sus fundamentos exige en justa defensa, ante la creciente audacia de quienes como los pueblos salvajes, no conocen más ley, autoridad, ni justicia que las armas del asesino.

Aunque aun sentimos escalofríos de irritación y la pluma salta de la nerviosa mano, por que oleadas de indignación y de amargura nos hacen avergonzar como españoles al considerar que ya nuestra proverbial hidalguía huyó de Aragón y de Castilla, no podemos sustraernos á escribir algo sobre lo que por mucho tiempo será el asunto del día.

El crimen de un malvado, siempre merecerá la condenación de toda conciencia honrada: y cuando los golpes del arma traidora van dirigidos á hombres tan ilustres como Prím, Cánovas, Martínez Campos, Maura y Canalejas, que sobresalen entre los más prestigiosos de la Patria á quien sirvieron entecidiéndola con sus méritos, entonces la protesta es más energética y sentida por que parece quere darse la muerte como recompensa á vidas esclarecidas consagradas al engrandecimiento nacional: locura monstruosa, aberración increíble de cerebros criminales que no se paran á distinguir en sus odios, ni á designar sus víctimas entre los más ó menos liberales ó conservadores.

Hay que ir ya, sin dudas ni vacilaciones á la solución del problema que presenta el anarquismo, que elige unas veces por blanco de sus feroces odios á cuantos representan el más alto principio de autoridad; y en otras ocasiones, no parándose á designar ninguna, causan la muerte de seres inocentes por el bárbaro placer de destruir y verter sangre.

En cuanto el espíritu público reaccione, apenas cese este período de prostración causado, por la sorpresa, en cuanto el cerebro nacional recobre su normal actividad alterada hoy por la brutalidad de un asesinato inesperado é inexplicable, será cosa de poner en práctica los medios para evitar casos análogos: hay que destruir el anarquismo y sus agentes; todos los medios serán buenos.

Al escritor toca apuntar los que su conciencia le dicte y recoja en el ambiente de la opinión pública; al filósofo y al sociólogo investigar los medios adecuados para extinguir la mala semilla; al gobernante acabar con ella; y á toda persona honrada, aplastar á cuantos siquiera sean sospechosos del anarquismo.

José Santiago Piquer.

Cartagena 16 Noviembre 1912.

CUENTO

Pretendió un día el Señor, al contemplar el dolor de las viudas que, afligidas, vieron sus dichas perdidas y vieron muerto su amor, mandar á este triste suelo, para calmar tanto duelo, á los difuntos esposos que en momentos angustiosos murieron, y desde el cielo mandó á un ángel que viniera, bien provisto de papel, y tomara nota en él de la viuda que siguiera siendo á su cariño fiel.

Así el ángel lo cumplió y su misión explicó á cuantas viudas lloraban, y todas le contestaban casi lo mismo: que no.

Queriendo decir con esto que aunque Dios te dó un mal rato, y era el recuerdo funesto, ya que él lo había dispuesto respetaban su mandato.

Pues era tal su fervor y su místico temor, que, aunque su viudas lloraban, tranquilas se resignaban con su pena y su dolor.

Elic es que el ángel aquél, abandonando este suelo y al mandato de Dios fiel, emprendió la marcha al cielo con un nombre en el papel; pues solamente llevaba de este mundo pervertido, nota de una que lloraba y del Señor reclamaba la vuelta de su marido.

Llegó al cielo y, asombrado del ingrato proceder de las viudas, Dios fué á ver quién era el afortunado, y al decirle:—Tu mujer quiere verte, y lo tolero para calmar tu dolor, contestó el marido:—Pero, ¡si es que soy yo el que no quiero volver á verte, Señor!

José Rodao

Conferencia comentada

Madrid 16 9 m.

El general Weyler pasó á la presidencia, en donde celebró con el señor Romanones una larga conferencia, mostrándose Weyler muy reservado el salir de dicha conferencia.

A esta se le dá gran importancia en los círculos políticos.

Falsificación de los alimentos

Los periódicos de París han iniciado una enérgica campaña contra los falsificadores de artículos alimenticios.

Los panaderos mezclan con la harina carbonatos de magnesia y alcohol y mezclan también fécula de arroz, de maíz y de patata.

A los vinos les echan tantas sus-

tancias, que algunos sindicatos han acudido al Gobierno para que persiga con energía á los falsificadores que emplean entre otras cosas, campêche, anilina, cochinilla y yeso.

«¿Quién es capaz de saber—pregunta un periódico—lo que lleva el comprador de café mudo?

También el café en grano le dan una pasta de harinas especiales, y luego lo pintan!

En vez de munteca, se venden margarinas y productos extraídos de ciertas plantas.

La sal marina, es falsificada, mezclándola con sal gemma; al vinagre le echan ácidos sulfúrico, clorhídrico oxácido y tártrico, á la miel mezclan almidón, harina y goma; á las confituras, á los «sirops», glucosa y ácidos tártricos; al chocolate, harinas diversas, almidón cola de pescado, féculas...

¡Se falsifican los huevos, las langostas en conserva, la mostaza, los liciores!

Un diario parisiense dice que en la gran capital se vive de milagro.

Lo mismo ó una cosa muy parecida sucede por aquí.

Teatro-Circo

La lista de la compañía de zarzuela que en breve comenzará á actuar en el hermoso coliseo de la calle de Sagasta ha sido sancionada con el beneplácito unánime de todos lo que anhelaban que en uno de nuestros teatros comenzara á actuar una compañía de zarzuela.

En dicha lista figurarán artistas de renombrado mérito y como la compañía lleva ya trabajando largo tiempo, las obras nuevas que se anuncian en el repertorio, irán sucediéndose continuamente y así podremos ver muchas de las últimas producciones que han sido estrenadas con gran aplauso en los teatros de Madrid.

La temporada promete ser buena, pues las referencias de los artistas que componen la dicha compañía y el escogido repertorio que se anuncia, harán que el público cansado ya de tantas y tantas secciones cinematográficas acuda al Teatro Circo para ver actuar la dicha compañía.

Nuestros plácemes á la empresa.

DESDE EL ARSENAL

ANTE EL MITIN

El que está llevando las tareas de obrero en las construcciones navales de este Arsenal, sabe las debilidades de cada uno.

Una parte de los muchos ignorantes que allí trabajamos, aplaudían la labor de los diputados radicales en contra del proyecto de segunda escuadra, sin tener en cuenta, que la prensa local y nuestros representantes, no cesan en sus activas campañas, acerca del señor ministro de Marina, para favorecer en todo lo que sea posible, nuestro departamento.

Ellos debieran aplaudir la suma del proyecto, que fuera lo más económico posible, y no aquellas palabras del ansioso político radical, al decir que «Cartagena sería la primera para protestar su aprobación», estando la mayoría del obrero cartagenero, trabajando en esa casa tan necesaria hoy para cubrir nuestra situación y mañana, para defender los intereses de nuestra patria.

Esos radicales hoy protestan del proyecto porque quieren construirse elementos para España entera, y no para una provincia, luego protestarán de cualquier gue-

La Cerámica Inglesa

ALCALÁ, 41.—MADRID

Exposición de sus artículos en las últimas novedades, en Vajillas inglesas Mintons y Copelands.—Cristalerías Baccarat é inglesas

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE DON ANDRÉS PLAZAS, MARINA ESPAÑOLA
Horas de 8 á 7.

rra con otra nación, por faltarnos los principales elementos, que son los marítimos, así es que nadie comprende la «jerga» de esas gentes progresistas de mañana, y que con sus antipatías, nunca serán nadie.

Los obreros debemos asistir á esa reunión magna, sin distinción política de ninguna especie, solamente mirando los intereses de nuestros hogares; ya sabemos que España es una jaula de locos, en la que cada cual habla lo que le tiene cuenta, y cada uno en el lugar que nos corresponde, debemos hacer lo que nos beneficie á la clase obrera, y no lo que se le antoje al político ambicioso.

Por hoy nada más.

UN H. DE R.

El Doctor Muñoz

Consulta en Cartagena.

El Dr. Muñoz, profesor libre de Otorino-laringología, especialista en garganta, nariz, oídos y enfermedades del pecho, ex de la Policlínica Cervera, que tiene su consultorio en la Plaza de Santa Ana 9; atendiendo las reiteradas instancias que hicieron numerosos enfermos para que viniera á Cartagena en el próximo pasado Agosto cuando estuvo en Alicante, donde obtuvo grandes éxitos en sus operados, y no habiendo podido hasta esta fecha ultimar los compromisos adquiridos con anterioridad en su distinguida clientela de Madrid, pone en conocimiento de los enfermos que: desde el día 5 al 20, del corriente Noviembre, tendrá diariamente abierta su consulta en CARTAGENA EN EL HOTEL RAMOS INCLUSO, domingos y días festivos de 11 á 1 por mañana y de 3 á 5 por tarde. Pasado el día 20, el Dr. Muñoz no admitirá más enfermos en consulta, que los que hayan sido operados ó estén pendientes de curación; para los que estarán cuantos días sean necesarios hasta ultimar el tratamiento.

En caso de operación, todo enfermo queda facultado para llevar á presenciarse, si quiere, á los Médicos que tenga por conveniente.

Curación de la mordida, zumbidos y supuraciones de oídos, fetidez de aliento, ronqueras, anginas, vegetaciones, pólipos, tumores, sífilis de la boca, laringe y faringe, bronquitis, asma, tisis etcétera. Operaciones de todas clases de tumores y aplicaciones del 606, método Ehrlich.

Consulta en el Hotel 10 pesetas. A domicilio 30 pesetas.

Para las damas

El refajo á la moda

Después de una corta ausencia, ha vuelto el refajo más coquetón y más chic que nunca.

Casi ya no es un lujo poseer toda una serie de esas prendas interiores tan sugestivas y caprichosas, pues los grandes sintonistas venden de todos precios y para todos los gustos.

Para acompañar al traje mañana, un refajo de tricot de seda es á la vez sólido y de abrigo. Para el traje de tarde es preferible un refajo corto de crepé de China ó de satén que haga pendant con el color del traje.

En cuanto al que acompañe al traje de noche, el tul ó la ligera museli-

na le prestan una coquetería seductora.

Es de un velo Ninon rosa con entredoses de molinas orlado de tul. Sujeto á los hombros por dos lazos de color de rosa, queda completo. El conjunto que resulta muy elegante, y hace las veces de cubrecorazón y de refajo, sin que aumente el grosor de la figura.

CUENTO DEL SABADO

Los ojos del gato

—Mira, papaito; en el mar hay luces, yo las he visto.

—Yo no. ¿Y cómo eran?

—Verdes.

—También en el aire andan... ¡verdes también!

—Y esta tarde creí ver á mi hermano, allá, en el «banco», cogiendo mariscos, y con un brazo muy grande me llamaba...

—¿Y cómo era?

—Verde. Era una mata que está sobre el peñasco y con el aire se movía.

—Bien. Todo esto, míralo bien, todo esto se debe á bien poca cosa; entre la vida y la eternidad apenas hay nada. Verdad que vida y eternidad todo es lo mismo. ¿Me entiendes, eh? Pues no se lo digas á nadie.

Y ya con la fiebre bien alta, entróse don Alejo en el hogar y se encerró en sus habitaciones.

¡Con que verdes! El mar, el aire, los árboles y las matas... todo brilla con luces verdosas. Con luces de esmeraldas. Es natural. Yo fui al Brasil sin un escudo; ¡uché, trabaje, me desesperé, y ¡nadá! ni un escudo. A España otra vez. ¡A tu tierra grulla! Y en el «Buenaventura» venía «el», rico, es decir, rico para como yo venía... Traía dos esmeraldas; hermosas, limpias, sin un átomo de «jardín»; ¡seis mil duros! Un sueño de Oriente, tentador, sugestivo... Era mi amigo, mi paisano, mi protector. ¡No importa! La tempestad nos vuelve locos, el barco era otro loco dando bandazos entre las olas. ¡Eh, á los botes! A los botes y con el cuerpo.—Llevo las esmeraldas, eso no pesa.—¿Sí? Pues á propósito. Y le hundí una cuarta de acero en el mejor sitio; entre la cuarta y quinta costilla, según creo. No sé qué dijo, pero algo dijo; de eso estoy bien seguro. Enseguida, al cinturón; el cuerpo por la borda al mar; al mar imponente que iba destruyendo el barco. Después, ¡todo esto! Más tarde, aquello, la sepultura llena de mármoles á la vera del pueblo, del bosque, de la fábrica, de la vida poderosa y libre que yo he creado. De no encontrarme esa tentación en el camino quizá la hubiese creado también ¡quién sabe? ó hubiese muerto en un hospital... ó me hubieran comido los lobos. Ello es que dos esmeraldas han hecho todo eso; dan de comer á un pueblo, ensanchan el país, aumentan la vida... Pero me ¡acabardo, ya me dan temblores, y esto es mal síntoma. Es que me voy acercando allá, á la casa «vacía». Hay «algo», de-